

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 72: Soy la octava puerta, ¿cuál puerta eres tú? (Parte 2)

León hizo una pausa por un momento y luego sacudió la cabeza con una sonrisa amarga.

“Hablando de respuestas, la razón por la que no dije estas cosas en ese momento fue porque... tenía miedo de que tu respuesta fuera... rechazo”.

“Tenía mucho miedo de que me rechazaras”.

“Cada vez que dirigía tropas en la batalla, siempre les decía a mis subordinados: es mejor cometer errores que no hacer nada”.

“Pero cuando se trató de mis sentimientos por ti... me convertí en el tipo de persona que no hace nada antes que arriesgarse a cometer un error”.

“Y ahora, la única razón por la que digo estas cosas es porque... bueno, porque estás inconsciente”.

La amarga sonrisa de León se transformó en una risa autocrítica, y sus palmas, que había estado frotando, ahora estaban rojas.

“De verdad, Rosevitha, cada vez que estoy cerca de ti, simplemente no puedo pronunciar esas palabras”.

“Supongo que es culpa tuya.”

¿Quién te dijo que fueras tan hermosa? Te ves aún mejor cuando sonríes.



“Yo era solo un chico heterosexual que nunca había estado en una relación antes, así que, por supuesto, entré en pánico cuando vi a alguien tan hermosa como tú, ¿verdad?”

Pero, lógicamente hablando, tú eres un dragón y yo soy un cazador de dragones. Por muy hermosa que seas, no debería haber tenido pensamientos inapropiados sobre ti.

“Así que tal vez era sólo... que eras demasiado hermosa”.

Cada palabra que dijo fue un cumplido honesto hacia su esposa.

Estas palabras nunca habrían salido de sus labios mientras Rosevitha estuviera despierto.

Como León acababa de admitir, sólo porque ella estaba en coma, incapaz de responder, fue que él se atrevió a decir lo que pensaba.



Después de lanzar esta lluvia unilateral de elogios, León se levantó y palmeó el cristal.

Voy a ver cómo están las chicas. Te veo luego.

Con eso, León se giró y salió de la cámara oscura.

Al salir, se dio cuenta de que no estaba muy familiarizado con la disposición de este espacio subterráneo.

Así que simplemente vagaba sin rumbo.

Al final, se topó con el laboratorio de Aurora.

Aunque se llamaba laboratorio, era bastante sencillo en cuanto a instalaciones.

La habitación tenía estanterías a ambos lados, llenas de varios textos antiguos sobre magia espacial y magia de inversión.

En el medio había una mesa de piedra extra larga, cubierta con una variedad de materiales de matriz mágica y notas escritas a mano de Aurora.

Al oír movimiento en la puerta, Aurora levantó la vista y se ajustó las patillas de las gafas. "Oh, papá, ¿necesitas algo?"

León negó con la cabeza. "No, solo estoy dando vueltas".

—Bueno, aunque está un poco desordenado aquí. Siéntete como en casa —murmuró la científica, volviendo a su investigación.

"Mmm."

León se rascó la mejilla y preguntó: "Entonces, esta magia de reversión... ¿hay algo que pueda hacer para ayudar?"

Llevo más de una década trabajando en esto, papá. Por muy inteligente que seas, no podrías alcanzar el progreso de mi investigación en tan poco tiempo.



¿De verdad...? ¿Y Noa y los demás no te ayudan con la investigación?

Aurora negó con la cabeza. —Porque solo estamos las tres. Si nuestras hermanas mayores y segundas también dedicaran toda su energía a investigar la magia de reversión, no tendrían tiempo para practicarla.

En otras palabras, mis dos hermanas están a cargo de la lucha. Pero como científica, no tengo la misma fuerza que ellas, así que solo me encargo de la logística. Así lo planeamos inicialmente, cada una haciendo su parte.

"Oh~ Ya veo."

Pero Noa era buena peleando, León lo sabía;

¿Podría la Luna también 'realizar misiones de campo'?

Esa niñita, ¿no odiaba pelear y matar?

Así que, papá, no te preocupes por ayudarme. Solo concéntrate en recuperar tus fuerzas. Practica más esa Puerta de los Nueve Infiernos. Es poderosa.

León se encogió de hombros. "Ahora puedo abrir la quinta puerta".

"Estoy en la octava puerta."

General León:?

Me gusta algo que dijo Aurora K. Melque:

"Solo soy un científico; no tengo su tipo de fuerza".

(Se han completado actualizaciones adicionales para la Batalla de Moe)

**Es fin de mes, todos han borrado sus votos mensuales~
Arigato~**

La Puerta de los Nueve Infiernos no es el tipo de técnica corporal de primer nivel que puedas dominar solo con entrenamiento.



Aunque se le llama "técnica corporal", en las primeras etapas del cultivo requiere un control extremadamente preciso de la magia. Un pequeño error puede hacer que la técnica fracase durante la práctica.

En el mejor de los casos, lesionarías tus músculos y huesos, y en el peor, podrías matarte.

Cuando Leon abrió por primera vez la primera puerta, incluso necesitó la ayuda de alguien tan poderoso como Rosevitha, un ser de nivel Rey Dragón, para hacerlo.

Y cuanto más se avanza en la Puerta de los Nueve Infiernos, más difícil se vuelve. El libro incluso afirma que, después de la quinta puerta, muchos practicantes pasan años sin lograr un avance.

Esta es también la razón por la que, a pesar del talento y el trabajo duro de León, rápidamente abrió las primeras cinco puertas, pero después, su progreso se desaceleró drásticamente.

Pero su hija menor, tan joven, ya había abierto la octava puerta...

A menos que haya comenzado a entrenar en la Puerta de los Nueve Infiernos cuando otras niñas jugaban con muñecas, no puede haber alcanzado tal nivel a la edad de veinte años.

—Entonces... ¿cuántos años tenías cuando empezaste a practicar la Puerta de los Nueve Infiernos, pequeño Guang? — preguntó León.

La Puerta de los Nueve Infiernos, como técnica corporal, es diferente de la magia.

Con la magia regular, siempre que los circuitos mágicos de tu cuerpo hayan madurado, puedes comenzar a aprender oficialmente.



Un dragón joven normal podría comenzar a aprender magia alrededor de los cinco o seis años; Noa, sin embargo, comenzó a estudiar al lado de Leon cuando tenía poco más de un año.

Sin embargo, el requisito previo para el entrenamiento en la Puerta de los Nueve Infiernos es que el cuerpo debe cumplir varios estándares de fuerza.

León aún recuerda algunas de esas normas, como la necesidad de respirar continuamente durante doce horas incluso estando gravemente herido y cerca de la muerte.

León pensó: *Sí Aurora hubiera comenzado a practicar la Puerta de los Nueve Infiernos cuando era niña, ¿cómo podría su fuerza corporal haber alcanzado estándares tan exagerados?*

Aurora pensó por un momento: “Supongo... que empecé cuando tenía unos ocho años”.

“¿Ocho?” El general León se quedó atónito.

“¿Qué tiene de malo el ocho?” Aurora se inclinó más cerca.

